

EL PIRINEO

Periódico semanal de información

Número suelto, 10 céntimos.

Trimestre, 1'25 ptas.

DIRECTOR, JAIME DURÁN

Los trabajos insertos en este periódico, se publican bajo la exclusiva responsabilidad de sus autores.

Redacción y Administración,
Calle de la Revolución, n.º 11

Anuncios a precios módicos
No se devueiven los originales

¡Fides, Spes, Caritas!

Muchos de mis lectores, al enterarse del epígrafe que encabeza este mal pergeñado escrito, se imaginan, sin duda alguna, que voy a penetrar imprudentemente en el campo de la Sagrada Teología, ó que trato de meterme en andanzas filosóficas, más o menos elevadas y al alcance exclusivo de sabios que saben cultivar tan santas cual nobles ciencias.

Se equivoca lastimosamente quien tal pensare; lego soy en absoluto en Teología y casi un ignaro en materias filosóficas, no son para mi menguado intelecto asuntos tan importantes... vayamos al caso.

El digno Sr. Alcalde de esta Villa, en un exceso de cariño hacia mi humilde persona (otra cosa no podía ser), se dignó decir en público el día 10 de abril, que yo había sido un médico modelo, ya que supe, según él, cumplir con creces mis deberes profesionales durante la pasada epidemia grippal.

¡No tanto ni tan calvo, Sr. Alcalde! He creído, sí, cumplir con mis deberes profesionales, cosa por cierto la más natural del mundo; la profesión que ejerzo, así lo exige y, el hacerlo de otro modo, indicaría un desconocimiento completo de lo que es y significa un médico, o una indignidad o poca aprensión (llámese como quiera) del que siendo médico, no sabe o no quiere cumplir con los deberes que la profesión tácitamente le impone.

El médico, Sr. Alcalde, cuando de tal ejerce, debe dejar en su casa los afectos, cariños, ventajas y comodidades de su cargo, debe acordarse y grabar en su memoria que su carrera es un sacerdocio y, por lo tanto, la abnegación, el amor al prójimo y la fé en Dios, deben guiarle en su espinoso camino, importándole un

bledo el perder la vida o la salud si así lo exigiera el cumplimiento de su deber.

La *esperanza*, no de honores y riquezas, todo ello mundano, huero y baladí, sino la de merecer la bendición de Dios y el cariño de sus semejantes, debe ser faro que le guie en el ejercicio de su noble profesión.

La *caridad*, la más sublime de las virtudes cristianas, debe ser su punto de mira, ya que nada hay más agradable que el ser útil a los desgraciados, que por serlo, no dejan de ser hombres y por lo mismo, hermanos, quienes tienen derecho a que se les auxilie y ayude en las múltiples aflicciones de la terrenal vida, vida do se cosechan pocas flores y sí muchísimas espinas.

El que ostenta un título científico como el de médico y así no obra, no es tal médico: es un vividor de la Medicina, es un parásito innoble, un hombre de seco corazón, es un árbol sin hojas, frutos ni savia, inútil para todo lo bueno, grande, digno y noble.

Afortunadamente, abundan poco tan repugnantes tipos; contados son los médicos de todos los países que no han sabido cumplir con su noble misión durante la pasada pandemia. La Prensa, así profesional como política, han demostrado y pregonado públicamente el noble proceder de la clase médica.

De manera, Señor Alcalde, que no fuí solo en cumplir con mi deber, que no soy en modo alguno merecedor de los elogios que de sus sinceros labios salieron; que agradezco en el alma, el buen concepto que de mi tienen las autoridades y vecinos de esta villa y comarca, que en aquella triste ocasión, no fuí otra cosa que médico humildísimo, sí, que no olvidé ni olvidaré nunca las doctrinas de mis maestros, que por años que viva quedarán grabadas en mi corazón las enseñanzas que de niño recibí en las Escuelas Pías de

esta villa, y ya, cuando hombre, en Institutos y Universidades; los primeros me enseñaron a practicar las virtudes que deben adornar a toda persona bien nacida y, los segundos, al conferirme y entregarme el diploma, que bien o mal ostento, me recordaron: Que el ejercicio de la Medicina, o sea, de la profesión que iba entonces a emprender, era senda llena de abrojos y espinas, que la abnegación y el altruismo debían guiar todos mis actos, si quería ser digno de pertenecer a la distinguida y noble clase médica... y en fin, que la palabra médico, quería decir: Hombre que pertenece a sus semejantes y que en todos los actos de su vida no debe olvidar y debe practicar siempre las grandes virtudes cristianas, Fé, Esperanza y Caridad.

J. DURÁN.

Noche estrellada...

¿Conoceis los encantos de una noche serena y clara de abril? Los más de vosotros la conoceis, pero la conoceis por dentro el portal de la villa como complemento de la cena, para hacer la digestión deambulando de café en café.

¡No! No es esta noche la que se encomia. Yo os requiero para que la paseis al raso, fuera de puertas; en íntimo contacto con Natura, percibiendo el olor del verde de los prados, el rumor de los torrentes, el murmullo del céfiro suave y frío, que al daros esta última sensación os pone el espíritu en armonía con el grandioso concierto que preside y regulariza la magestuosidad del Universo.

Tendidos en el césped contad las estrellas. ¡Cuántas! Una, dos, ciento, mil, muchas, incontables! Considerad vuestra pequeñez ante la grandiosidad del Creador, y volviendo vuestro pensamiento a las cosas terrenas, recordad a la mujer amada, a la madre, a los hijos queridos, al hogar, todo lo que es causa de vuestros amores, de vuestras ilusiones, de vuestros deseos, de vuestros sinsabores.

¡Y dos lágrimas rodarán por vuestras mejillas, ¡los hombres también derramamos lágrimas! recobrareis el imperio de vuestras fuerzas y a la vez que reciteis un «Creo en Dios todo poderoso», exclamad: ¡Señor! Consérvalos, ¡consérvalos a todos, pero de ellos, Señor, especialmente a mis hijos!...

PICO

¡Amor!

Por la senda que bordean los chopos camina el amor...

Mayo lo contempla embriagado de vida.

Todas las plantas resurgen de la tierra con fructificación y fortaleza.

Se oye el balar de unos corderillos recién paridos.

Sobre el hierbazal de un prado, el pastor va recordando...

Y a lo lejos aparece la figura gentilísima de una mujer con el amado que hace al corazón del pastor añoranzas y melancolías de tiempos felices.

¿Qué tiempo hará pastor? Le preguntan.

¡Ya no lo sé! y se cubre el rostro macerado por los vientos y el sol.

Unas lágrimas ruedan por sus mejillas rugosas y caen sobre la maleza como gotas de rocío...

¡Pastor! ¿Qué tiempo hará? ¿Por qué ya no lo sabes?

Y el pastor entristecido se lamenta y dice:

¡Murieron mis amores! ¡y mi corazón, fuente de mis alegrías y de mis entusiasmos, murió con ellos! ¡Y yo, todo yo, también estoy muerto!...

Pero aún quedan lágrimas en el cañiz de mi amargura y cuando quiero mirar a los cielos, ellas me ciegan y me impiden ver.

Cúmulos gigantes ruedan por el azul. Se oye el sordo estruendo de un trueno. Una grieta de fuego se percibe en la inmensa nube y se repite incesante y lúgubre.

Los amantes se abrazan llenos de miedo y espanto...

El pastor llora. Los corderillos tiemblan llenos de pavor buscando el amparo de la madre.

Y una voz misteriosa y siniestra exclama en la inmensidad:

¿Qué tiempo hará Pastor? Y los amantes repiten:

¿Pastor qué es esto? Y el pastor contesta con voz apagada.

¡Oh! Es como la tempestad de mi alma. Tempestad de tempestades, amor que vence, amor que mata, amor que llora...

Y cuentan que llegó la noche, y que a la luz de un relámpago, aquel grupo apareció estrechamente unido como esculpido en mármol...

Desde entonces, el amor y el dolor siguen unidos sin más esperanza que la muerte...

PANDITO

- Semblanzas -



Yo no creo haber visto nunca a este varón luciendo gabán, ni aun sombrero, sino una gorra que le cubre hasta media frente, de lanilla negra, y una bufanda del mismo color que le va cayendo por los hombros como una estola seglar...

Cree el cronista que su frente, aún tersa, no recibió el oro que perfuma las almas, adentrándose por el entendimiento, pues más parece interesarle el misterio de la tierra, que la bienaventuranza espiritual de los cielos.

El enjuto varón, camina sin alzar la frente, y pensativo como un mercader embelesado en doblar la ganancia de su negocio.

Agigantado, corvo, recio, huesudo y cetrino; en sus ademanes muy quietos, en su mirada que se estaciona muy lentamente cuando a su ánimo llegan las que él entiende peregrinidades de una idea nueva, las delgadas alillas de su nariz palpitan sensualmente.

Sus pupilas de sierpe son acechadoras y su cabeza, de un pelo blanco, no semeja de hombre estudioso, sino de traficante zahareño por codicias.

En días de hondas pesadumbres, porque al cronista se le iba deshojando la más idolátrica flor de huerto de su alma, éste hombre, que sonríe siempre con inquietudes, no la risa dulce y franca de los ingenuos, sino la risca forzada de los irónicos, sirvió de consuelo y aun de bálsamo para que los pétalos de aquel lirio no se marchitaran, manteniéndose por la fortaleza de la fé unidos a la corola de su humildísimo corazón.

Y el cronista, que siempre le ve pasar bajo el amplio balcón de su morada, encorvado y silencioso, clavada la mirada en la tierra como una expiación o un exvoto, se dice, si todo el fárrago de sabidurías de que se sospecha poseído, no habrán aureolado su alma de crudeza y frialdad...

Y al terminar este párrafo, al cronista le domina la noche amplia y magna, noche en que las estrellas parecen llorar, y quiere participar de su angustia. A lo lejos, una estrellita azulada comienza a palpar sobre el negro lomo de la montería, dejando en la línea de la cumbre una lucecita vaporosa, tierna, de una dulzura, de un goce tan bueno, tan religioso, que el cronista se siente interiormente muy chiquito y se dice que como esa luz sería la estrella que guió a los Reyes Magos. Estrellita que conduce a unos amo-

res muertos, a una dulce criaturita, a una enlutada mujer, que en las tardes adorables, va absorbiendo las lejanías desde su balcón...

Piensa el cronista que mientras todas estas grandezas se deslizan por su alma, acaso el varón enjuto, encorvado y silencioso va clavando sus pupilas de serpiente sobre un gran libro, en cuyas páginas está el análisis de su vida. Las cifras bailan. La luz alumbraba su regocijo, y la mano larga y huesuda pone la yema de su dedo gordal sobre el Debe o el Haber, de tantas inquietudes...

RICARDO M. TORRES.

Fiesta simpática

El lunes de Pascua se celebró en la Capilla de este Hospital el acto de la toma de hábito de las hermanas María de la Ascención y Pía del Niño Jesús.

El acto revistió una gran solemnidad. El Sr. Arcipreste como delegado del Sr. Obispo fué el encargado de vestirles el santo hábito, y en su plática expuso a grandes rasgos la hermosa obra social de caridad a que se ofrecen gustosas estas Virgenes consagradas al Señor, cuidando a los enfermos en las salas de los santos hospitales; recordó tiernos ejemplos de caridad de S. Juan de Dios muy emocionantes y que escuchó el selecto auditorio con gran unción. Entre los presentes recordamos al Sr. Alcalde, Sr. Administrador de este Hospital, Sr. Juez del Partido, Sr. Capitán de Carabineros, Rdo. P. Rector de los Escolapios y Superiora de las Hermanas Carmelitas de la Caridad, Sr. Jefe de policía, Sr. Actuario de este Juzgado y Secretario del Ayuntamiento, Sr. Maestro de la Escuela Nacional y otras muchas distinguidas personalidades.

Los cantos litúrgicos corrieron a cargo de un coro de doncellas bajo la inteligente dirección del Sr. Organista de la Parroquia.

Terminado el acto, las madrinas, que fueron D.^a Dolores Parramón de Gorriz y D.^a Rafaela Ferrer de Ferrer, obsequiaron a los invitados con un lunch, pronunciándose al final algunos brindis por los Sres. Alcalde, Párroco y Administrador del Hospital, Sr. Ferrer, quien tributó un merecido recuerdo-laudatorio al Administrador ausente, D. Miguel Salvadó, alma de esta Sta. Casa y constante sostenedor de tan piadoso establecimiento. Por nuestra parte la Redacción de EL PIRINEO se asocia a los que con su largueza y

caridad dan vida a este Hospital, y a las Esposas de Cristo que con su abnegación y sacrificio tan alto ponen el amor hermano. Hacemos votos porque la labor de estas Hermanas sea fructífera, como siempre de ello dieron pruebas, y consigan engrosar las filas de su institución benéfica.

X.

Apostillando

No te asustes, lector benévolo, si te encuentras trasladado centenares de décadas atrás, a raíz de los tiempos post-diluvianos, pues el hecho, objeto de la apostilla, es de tanta actualidad como en aquel entonces. Diríase que una gran concavidad granítica recogió la voz, y ahora nos devuelve el eco claro, limpio, sonoro.

Dos mil doscientos cuatro años antes de J. C., quisieron los hombres edificar una ciudad, y dentro de la ciudad una torre cuya altura, hendiendo las nubes se internara en el tercer cielo. Qué empresa, qué monumento: pretendían ellos fuera eterno, y en consecuencia su memoria también lo hubiera sido. Creían que sus grandes fuerzas les bastaban. Esta tentativa arquitectónica fue sin duda una de las primeras tentativas que el hombre hizo para prescindir de Dios en el arte y en su vida de sociedad; pues no era el arte lo que les movía a levantarla, sino el ponerse frente a Dios cuando volviera a suceder un cataclismo mundial tan magno como el que acababa de tener lugar. Y Dios no tuvo necesidad de ningún rayo que desuartizara la torre, ni volver a desatar las cataratas del cielo para confundirlos. Bastó que les abandonara a ellos mismos, a sus propias fuerzas, con ser tan grandes... y estas fuerzas las tuvieron que paralizarse, pues los hombres hablaban, hablaban y no se entendían, parando aquello con el abandono, de la obra y la vergonzosa dispersión.

No pudieron edificar porque no eran edificantes. Y cuenta, lector, que esto que parece paradójico, no lo es.

Ha habido también en nuestros días un grande cataclismo. Un diluvio de odios, de venganzas, de fuego mortífero ha asolado gran parte del antiguo continente. Apagado, casi, casi, el eco del sonido que lanzara por los ámbitos de la tierra el malhadado clarín de la guerra, retumbó al instante y dejóse oír claro, limpio, sonoro: el otro eco, la voz unánime de edificar un mo-

numento a la civilización, al derecho, a la justicia... prescindiendo del que es autor de esta justicia, de este derecho, de esta civilización, que se pretende vindicar y afianzar sobre la Liga de las naciones

Ya empieza a haber disensiones. Los representantes de Italia se retiran: deben consultar. Patente está la contradicción de los famosos catorce puntos de Wilson, que fueron como el cebo que atrajo a los otros, con lo actuado hasta ahora, que según la misma prensa aliada no satisface del todo a nadie. Es decir, que ya empiezan a no entenderse.

Los hechos históricos es frecuente verlos repetidos.

Y este del abandono de la más peregrina empresa, que los anales de la Historia hayan jamás registrado con la consiguiente vergonzosa disposición, corre camino de reproducirse.

Angel Romero

L'aucell

Una gavia jo tenia
pintadeta de vermell
dintre la gavia un aucell
refilava nit i dia.

A les dotze, a la una,
als matins, a les vesprades,
¡valgam Deu, quines cantades
are el sol, are a la lluna!

La ma d'una dona obrí
la gavía quan jo no hi era,
i l'aucell per l'ample esfera
tot d'un vol me va fugí

Anys han passat, i un riu d'or
aquell goig no'm tornaria;
¡l'aucell era la alegría
i la gavía era'l meu cor!

JUDÉX

**Se ha trasladado a la
calle de la Tolerancia, 6
la fábrica de gaseosas,
sifones y jarabes y el de-
pósito de cerveza de
Juan Dafis**

Noticias

Traslado.—Ha sido destinado a la Junquera, nuestro querido amigo el vigilante de Policía don Vicente Borjabad.

Le felicitamos, porque esos eran sus deseos y sentimientos el vernos privados de su grata compañía.

Saludo.—Hemos tenido el gusto de saludar a nuestro buen amigo el doctor D. Manuel Plana y Plana, que después de terminar su carrera con brillantes ejercicios, va a ejercer su noble profesión al pueblo de Das. Le deseamos mucho éxito y le auguramos muy buena acogida.

La fiesta en Llivia.—Resultó animadísima y con enorme concurrencia la fiesta de los «Pasquetes» celebrada en Llivia el domingo y lunes pasado. Los festejos fueron amenizados por la banda de esta Villa. La afluencia de franceses fué extraordinaria y fueron muchísimos los vecinos de Puigcerdá y de los pueblos de la comarca que allí fueron a divertirse, dejando, como en años anteriores, en el ánimo de todos, un recuerdo memorable.

Los autos.—Se nos asegura que a partir de mañana, lunes, el servicio de autos de ésta a Ripoll, se hará directamente, evitando, de esta manera, grandes molestias al pasaje.

Del ferrocarril.—Han vuelto a activarse los trabajos de explanación de terrenos, en donde se ha de edificar la futura estación del ferrocarril internacional Barcelona-París. Se nos dice que al objeto de acelerar dichos trabajos, la empresa de obras contrata a cuantos obreros se presenten.

Mes de María.—El día 1.º del presente mes ha comenzado, con gran solemnidad, el mes dedicado a la Stma. Virgen.

Buen viaje.—Para sus posesiones de Salou, salieron el sábado la hermana y las encantadoras sobriñas de D. León Bayo.

Funerales.—El martes se celebraron, en la iglesia parroquial de esta villa, los funerales de D. Francisco Bosom Rigola, asistiendo al acto nutrida concurrencia. A su señora esposa y familia le reiteramos nuestro pésame.

En Bellver.—El lunes próximo pasado tuvo lugar en Bellver el cumplimiento del voto que hizo el pueblo juntamente con las autoridades de ir en procesión a visitar a la Virgen de Talló en vista de haber salvado a este pueblo de la epidemia gripal.

Se solemnizó la visita con la celebración de un oficio en el que predicó el Reverendo D. Jaime Tubau el cual con palabra sencilla y fácil glosó lo que debía ser la gratitud por tan alto favor recibido de la Virgen y haciendo votos para que imite este ejemplo de fé y de entusiasmo todos los pueblos de la Cerdaña.

Religiosas. Cultos de la semana. Domingo día 4 por la mañana, misas rezadas a las 6, 7, 8, 9 y 12. Misa conventual a las 10 y cuarto; — Tarde a las 3, catecismo; a las 6 Santo Rosario y ejercicios del mes de Mayo con plática.

Días feriados: mañana, misas rezadas desde las 6 misa conventual a las 9 y media: tarde a las 6 catecismo. A las 8, Santo rosario y mes de María.

Lunes: En el Oratorio de los Dolores a las 8 sufragios reglamentarios para el eterno descanso de los congregantes D.^a Delfina Saló y D.^a Rosita Bordanova.

Policíacas. — Fueron recogidos por el Sr. Jefe de Vigilancia, de manos de un vendedor ambulante en el mercado del pasado domingo, diez y siete folletos pornográficos.

—Extrañando a la policía local, dada su poca edad, los dispendios de que venía haciendo ostentación el joven de 16 años Pedro Fabra, fué detenido por sospechas, en la Cervecería Francesa, resultando luego ser convicto y confeso autor de un robo de 650 pesetas al dueño de la casa en donde trabajaba en las Pereras.

— También ha sido detenido y sufre quincena en esta cárcel, Juan Comas por proteger la emigración clandestina, ocupándole 750 francos.

Hallazgo macabro.—Ha sido encontrado tendido en el suelo, en su propia casa, el cadáver de una mujer llamada Francisca Pubill (a) Pauleta, que habitaba en la calle del Pueblo. El médico forense ha declarado que la muerte ha sido debida a un colapso cardíaco y que hacía doce horas que había muerto.

En la Redacción. — Hemos recibido la visita de Don Alfredo Bofill distinguido amigo nuestro que reside en Ripoll y de Don Francisco Mitjavila entusiasta hijo Cerdañés.

Aplauso merecido.—El pasado martes, entre la concurrencia que asiduamente frecuenta el Círculo Agrícola Mercantil, fué objeto de los mejores comentarios el rasgo altruista del joven representante don Juan Bacás, quien después de imitar a la perfección diversas placas del gramófono, en sesión familiar, tuvo la buena ocurrencia de pasar una bandeja, cuyo resultado de Ptas. 2,50 fué entregado al Sr. Administrador del Hospital de esta villa. Aplaudimos esta acción.

Imp. Moderna. — Carol, 31. — Puigcerdá

Casa de Comidas y Tienda de Ultramarinos

de
Francisco Casamitjana (Curredó)
Frente al Juzgado y Cárcel

Recomendable por la economía y calidad de sus
artículos

Próxima apertura!

Colmado Americano

en la calle de la Revolución

¡PRONTO!?

dentro unos días

Gran Bar Modern Tavern

de la Vda. Lavilá

Plaza de Cabrinetty

Cafés y licores de las mas renombradas marcas del país y extranjeras. Buen Pernod. Vermouth Torino. Recomendamos el selecto café de éste Bar, servido con cafeteras individuales, por ser indiscutiblemente uno de los mas aromáticos que se toman en esta Villa

Peluquería y Perfumería

DE

Antonio Daufí

Esmerado servicio. Confección de toda clase de pelucas y postizos

Calle Progreso, 4 y 6

Gran Café "El Siglo"

Servicio esmerado en café y licores de las mejores marcas. Bailes de Sociedad todos los domingos, desde las 14 a las 20. Las mas modernas y emocionantes piezas de piano de manubrio. Salón espacioso e higiénico. Muy frecuentado por los mas afamados amateurs.

Gran Hotel Tixaire

PUIGCERDÀ

Establecimiento de primer orden Moderna construcción

Habitaciones T. C. todas ventiladas, luz eléctrica, timbres y todo el confort apetecible. Tercero y cuarto piso con magníficas vistas panorámicas de la Cerdaña Española y Francesa. Salones para Piano y Lectura, Comedores con mesas independientes. Cocina francesa y española. Se sirve a todas horas. Baño, Duchas, W. C. inodoros. Recomendado por R. A. C. de España, T. C. de Francia y otros. Garage gratis.

Director,
Ovidio Vidal

Peluquería de José Alart

Calle Mayor, 15

PUIGCERDÀ

Sucursal en Bourg-Madame

Papelería y Objetos de Escritorio

DE

SALVADOR VIDAL Y ROSELL

Periódicos. Talonarios. Participaciones de nacimiento y enlace. Membretes. Facturas. Recordatorios. Toda clase de impresos para Secretarías y Juzgados Municipales. Esquelas. Impresio-



nes de lujo. Tikets. Tricomías. Tarjetas comerciales y de visita. etc. etc.



Postales, Papeles de todas clases, Sobres, Tintas, etc.



Revolución 11